RESEÑA DE LIBRO

Colección Hunhat Lheley (Habitantes de la Tierra)

Andrea Taverna, María Celeste Baiocchi, Aurelia Pérez, Élida María Pérez (coordinadoras), Aurelia Pérez, Anselmo Rosas y Margarita Pérez (ilustradores), Alejandra Vidal y Verónica Nercesian (colaboradoras).

2017.

ISBN: 978-987-1604-56-2, /58-6, /59-3, /60-9, /57-9.

Editorial Universidad Nacional de Formosa.

En wichí.

La colección comprende 5 libros de 16pp.

Reseña realizada por Eva Teubal

David Yellin Institute, Jerusalén teubalster@gmail.com

La colección de libros en lengua wichí, denominada Hunhat Lheley (Habitantes de la tierra) presenta especies de animales y plantas del monte chaqueño. Ésta es la primera colección de libros infantiles específicamente concebida y dedicada a niños wichí prelectores y sus familias. El propósito es promover el encuentro, tanto de los niños como de sus familias, con textos wichí escritos en lengua wichí e ilustrados con ilustraciones wichí. La combinación de ambas modalidades representacionales produce una obra que lleva a la inmersión en un mundo diverso.

Estos libros son el fruto de un proyecto tecnológico y social (ver recuadro) que supo reconocer la importancia central del respeto y la valoración de la cultura wichí. Esta actitud fue traducida a la búsqueda concreta de medios adecuados de implementación de metas abstractas: la creación de esta colección de textos gráficos (tanto verbales como no verbales), que ofrezca una oportunidad especial de interacción entre adultos y niños y eventualmente, de niños entre sí, involucrando la presencia y uso de la lengua wichí tanto

oral como escrita, así como de otros textos gráficos no verbales, como ilustraciones nativas, en el contexto de la comunidad wichí. De este modo, estos libros sencillos, coloridos y bellos, por un lado promueven los precursores psicolingüísticos a la alfabetización desde antes de la escolaridad y, por otro, sirven como mediadores para la explicitación y re-representación de conocimientos culturales, específicamente sobre el entorno natural próximo. Los libros se pensaron como una respuesta adecuada y factible a una necesidad socialmente relevante, a saber, la escasez de circulación del wichí como lengua escrita, y su posible impacto negativo en el proceso de alfabetización.

Mi sensación como lectora ingenua que lee los libros Hunhat Lheley simplemente por placer, y no con el objeto de hacer una reseña, es de deleite. Esta deliciosa colección de "pequeños-grandes" libros nos permite una inmersión en un mundo distinto, un mundo del que irradia un hechizo muy particular. Estoy segura de que para los niños, estar sentados alrededor de un adulto que les lea los nombres de los diversos



La colección Hunhat Lheley comprende cinco libros que, impresos de acuerdo a pautas editoriales globalizadas, acercan en cada una de sus páginas una categoría de animales o plantas "triplemente" nativos: propios del lugar y denominados e ilustrados de acuerdo a la cultura local. Aquí podemos apreciar la tapa de cuatro de ellos: tshotoy (animales de monte), tshotoy inot Lheley (animales de agua), tshotoy fwiy'ohen (animales de aire), y hal'o (árboles y arbustos).

Lectura de los libros en una escuela de la comunidad wichí.



lmagen: www.conicet.gov.aı

animales y plantas, mostrándoles al mismo tiempo el correspondiente dibujo lleno de gracia y encanto, será una fuente de regocijo que disfrutarán intensamente. A medida que se repitan esas sesiones, los niños tendrán ocasión de participar en ellas de manera cada vez más activa. Serán éstas, sin duda, oportunidades de ir profundizando en los aspectos verbales y pictóricos que estos textos gráficos combinan. Por ejemplo, la repetida interacción permitirá a los niños incorporar en

forma gradual la relación entre la palabra escrita, la palabra oral y la imagen. Es de suponer que será ésta la primera etapa de un proyecto con óptimas perspectivas de enriquecer el acervo cultural de los niños wichí y sus familias, así como de sus educadores.

Una herramienta para vincular ciencia y sociedad: los PDTS

Los Proyectos de Desarrollo Tecnológico y Social (PDTS) son proyectos de investigación y desarrollo que han sido calificados por su impacto en la resolución de una problemática o demanda concreta de un sector social o productivo. Para que un proyecto pueda ser calificado como PDTS debe cumplir ciertos requisitos, referidos a varios aspectos como: el propósito, la planificación y el enlace con otras organizaciones, el financiamiento y la evaluación.

En el caso de este proyecto colaboraron: un equipo interdisciplinario de investigadoras del Instituto de Investigaciones Língüísticas de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Formosa, hablantes nativos y maestras en modalidad aborigen (MEMAs) de la comunidad wichí Lako de Laguna Yema, Formosa.

Desde la Patagonia



Algunas integrantes del Proyecto de Desarrollo Tecnológico y Social 405. De izquierda a derecha: Luisa Pérez, cacica de la comunidad Lawet, Laguna Yema, Formosa; Aurelia Pérez, MEMA, Escuela N° 421 de la misma comunidad; Andrea Taverna, investigadora, CONICET-Universidad Nacional de Formosa, Élida María Pérez, MEMA, Jardín N° 33, satélite de la Escuela N° 421 de la misma comunidad y María Celeste Baiocchi, becaria doctoral, CONICET, Universidad Nacional de Formosa.